

**ASTIGARRAGA**

Los tolares, a pleno ritmo

Astigarraga acogió ayer el desarrollo del Sagar Uzta, que marca el inicio de la labor en las sidrerías

29.09.08 - JUAN F. MANJARRÉS | ASTIGARRAGA.

DV. Gente a raudales, degustación de sidras, música, dantza, arte floral y una excelente climatología. No pudo tener mejores ingredientes el desarrollo ayer en Astigarraga de la denominada Sagar Uzta, la fiesta anual organizada por el museo Sagardoetxea, que marca el inicio de los trabajos en los tolares. Foru plaza, que acogió la mayor parte de los actos, se quedó pequeña para albergar la gran cantidad de gente que aprovechó la soleada mañana para paliar el calor con un buen vaso de sidra.

Si todos los años el Sagar Uzta suele contar con un éxito importante, el protagonismo de la sidra y la manzana suelen dejar resquicio a otro tipo de iniciativas. En este caso fue el turno del denominado land art, que no es otra cosa que el arte floral, que llegó de la mano de la vecina del municipio Idoia Lizeaga. Hace dos años hizo su primera aparición en esta tradicional fiesta, que ha celebrado este año su octava edición, y en esta ocasión ha vuelto a contar con un protagonismo especial. Cuatro kupelas ubicadas en plena calle de Astigarraga fueron adornadas con este arte floral.

Aunque el sábado por la tarde también tuvo lugar alguna actividad, el grueso de la fiesta se llevó a cabo en la jornada de ayer en su primera mitad del día. Con un desfile que recorrió buena parte del centro del municipio se dio el pistoletazo de salida a una fiesta que vivió un excepcional ambiente. Los elementos que han marcado durante siglos el trabajo en las sidrerías fueron el principal punto de atracción.

Tras el desfile, llegó el turno de la fiesta en la plaza del ayuntamiento. Muchas actividades y todas ellas con un denominador común: la sidra y, por ende, la manzana. Además de la ya habitual degustación de los caldos, algo de lo que se puede disfrutar en muchas de las fiestas de la zona, Sagar Uzta destaca por las demostraciones que tienen lugar. Desde la propia recogida de la manzana con kizki, como se ha llevado a cabo siempre en el campo, hasta el machado de la fruta para obtener el caldo.

Dantzaris

El momento culminante de la jornada llegó a partir de las 12.30 horas. El lleno era total en la plaza, donde actuó un grupo de dantzaris que, portando manzanas en sus manos y acompañados de la trikitixa, dotó a la fiesta de una nota de color, en una jornada que contó también con distintos talleres de arte floral, demostraciones y exposición de manzanas de los caseríos de Astigarraga. Tras el fenomenal ambiente del mediodía, se celebró una comida popular, que se desarrolló en el frontón situado junto a la plaza, y que dio paso por la tarde a exhibiciones de deporte rural con el mundo sidrero como tema. Este año, además, se celebró la primera edición de un concurso fotográfico.